

COSMOVISIÓN: ¿Cultural o similar a Cristo?

No hay propósito en convertir a la gente a Cristo si ellos no transforman su visión del mundo y de la vida, puesto que Cristo - en ese caso - se vuelve meramente un símbolo de todo lo ya que amamos y queremos sin Él. Esta clase de Cristianismo es más aterradora que el agnosticismo o el hedonismo.

Padre Alexander Schmemman, Erudito de la Iglesia Ortodoxa

Yo soy "caído." Tú eres "caído." Todos nosotros somos "caídos" y fatalmente defectuosos en nosotros mismos. La cita anterior, tan profunda y convincente, fue escrita por un líder bien conocido de la iglesia Ortodoxa. Este líder, ya fallecido, practicaba y creía en una multitud de costumbres religiosas que los Protestantes de corrientes principales generalmente usarían para descalificar cualquier otra cosa que él haya dicho. No era "reformado," o "lleno del Espíritu Santo," o cualquier otra cosa en la que uno centra, o el grupo de uno centra, su propia teología. Estoy cansado de tales disparates egocéntricos.

Nuestra cultura "Cristiana" occidental está implosionando precisamente porque no hemos entendido la amonestación de nuestro educado hermano. Nosotros los Cristianos hemos creado una especie de religión "Cristiana" desconocida en su mayor parte para nuestros hermanos fundadores, y totalmente ajena a lo que nuestro Maestro Jesús enseñó. Una experiencia de "conversión" Cristiana o un "nacer de nuevo" que no toque y transforme nuestra visión total de la realidad es bíblicamente sospechosa, aún cuando sea culturalmente aplaudida. En realidad, la superficialidad de lo que a menudo llamamos la vida Cristiana puede ser bien más peligrosa para toda la humanidad que todos los terroristas Musulmanes y los humanistas seculares alineados en fila.

Schmemman dice que tal superficialidad produce, "meramente un símbolo de todo lo ya que amamos y queremos sin Él." ¡Vaya! ¡Vaya! ¡Vaya! Presiono mi rostro contra el piso ante mi Hacedor para que pueda yo realmente entender y arrepentirme. Cuán profunda es nuestra corrupción - cuán astuta e insidiosa. La pequeña "religión" maravillosa es tan poderosa; alimenta lo que todos nosotros queremos desesperadamente sin estar dispuestos a estar verdaderamente desesperados ante Dios por alcanzarlo.

A pesar de cuán imperfectamente yo personalmente camino en estos conceptos, ciertamente no son nuevos para mí. Miré la importancia de la "cosmovisión" antes de ser convertido a Cristo allá en los 1960s. En ocasión de mi conversión busqué escritores Cristianos sobre el tema de la cosmovisión o pensadores, y no encontré ninguno, aunque sí existían. "¿Cómo - me pregunté - puede uno volverse un Cristiano funcional sin pensar como Cristo, lo cual va más allá de simplemente seguir Su enseñanza acerca de la ética sexual y otras similares?" En los 1980s comencé a enseñar a nuestros hijos cosmovisión Cristiana y estas enseñanzas se convirtieron posteriormente en el fundamento de nuestro curso por correspondencia para jóvenes *Entrenamiento para la Vida Estratégica*. Hoy, la mayoría de pastores y líderes juveniles a quienes les hablamos acerca del curso todavía lo miran como otro "programa juvenil" y ellos "ya tienen uno, gracias." El punto de Schmemman quedó comprobado una vez más. Un "programa juvenil" no es un intento riguroso para reciclar nuestras mentes en Cristo. Pero, ¿y qué? Los muchachos todavía son "salvos."

¿Cuándo, querido Señor, despertaremos nosotros, Tu pueblo? ¿Qué se requerirá? ¿Creemos realmente que nuestra "victoria" de corto plazo en Afganistán nos mantendrá moviéndonos correctamente, esperando pacientemente por Tu retorno mientras "salvamos almas"? Qué irónico, Mr. Schmemman, que nosotros rechacemos su adoración de símbolos e iconos, mientras nuestro Cristianismo cultural puede bien haber convertido a Jesús en uno de esos símbolos, *y eso es el centro de la cuestión.*

Artículo The Bottom Line (El Centro de la Cuestión), versión electrónica de Enero del 2,002.

Visite el Web site de *Estrategic Christian Services*: www.gostrategic.org